

Biomedicina

12 CIENTÍFICAS DEL SIGLO XX

Por MARTA GIRALT OMS

Gerty Cori, primera Nobel de Medicina

La importancia del glucógeno

Gerty Cori fue una gran científica que revolucionó la investigación en biomedicina y quien, pese a múltiples obstáculos por su condición de mujer, nunca cejó en su lucha por desarrollar plena y libremente su carrera científica. Su ejemplo fue un faro en medio de la discriminación por género reinante. Valga como muestra que fue la primera mujer en ganar el Premio Nobel en Fisiología y Medicina en 1947 —la siguiente no sería hasta 1977— y la tercera en conseguir el Nobel, después de Marie Curie y su hija. Sus trabajos, muchos de ellos realizados con su marido, Carl Cori, contribuyeron muy significativamente a un nuevo concepto en la investigación biomédica: la importancia de las bases bioquímicas y moleculares en la fisiología y la patología. Los Cori definieron la importancia del glucógeno —el polisacárido de

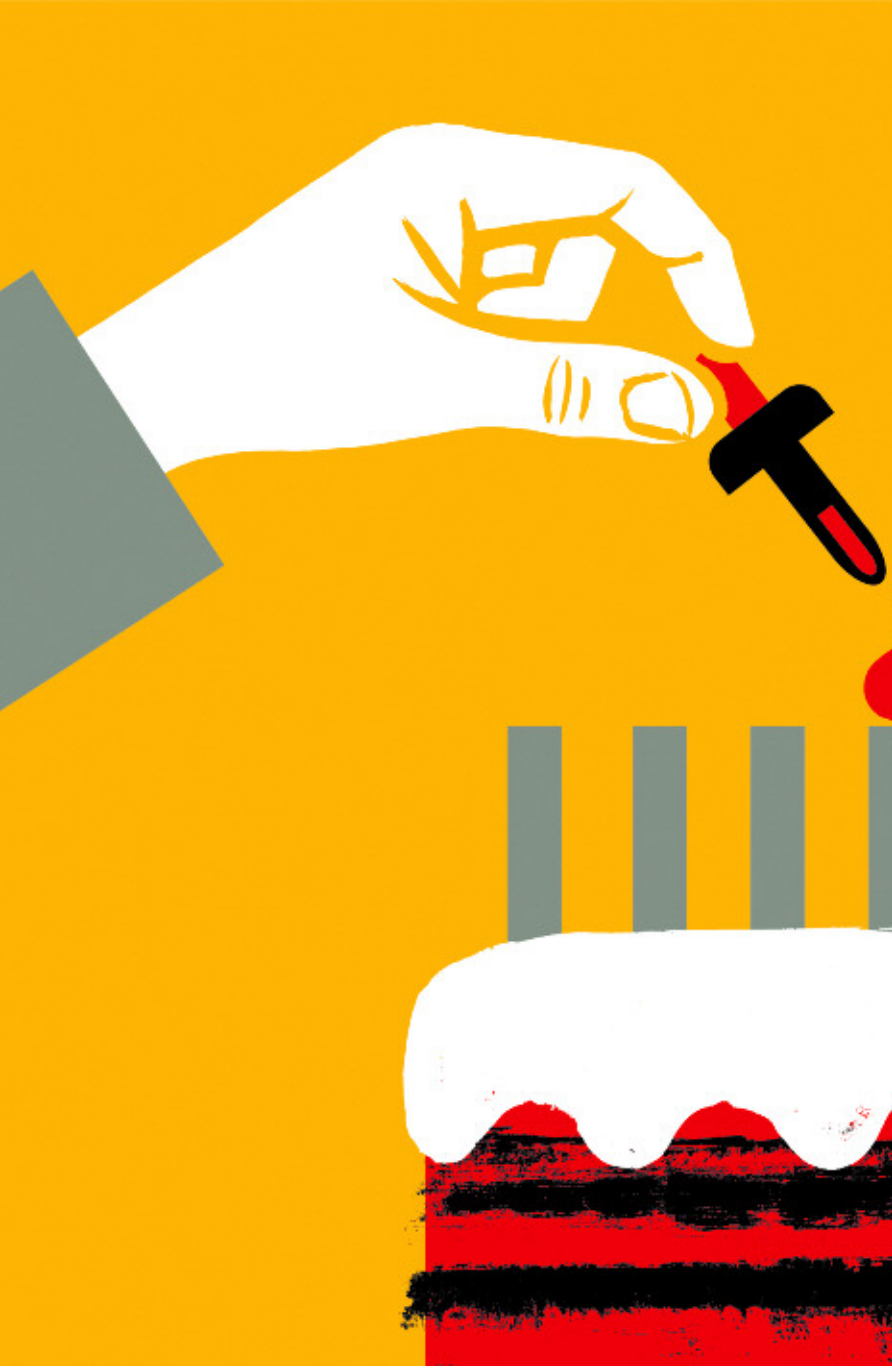
reserva que permite almacenar glucosa en las células animales— y describieron por primera vez su metabolismo. Estos descubrimientos científicos, junto con una trascendental labor de formación de investigadores sin discriminaciones (de género, religión o nacionalidad), hicieron del laboratorio Cori el epicentro de la bioquímica experimental en las décadas de 1940 y 1950. Por él pasaron más de 50 renombrados investigadores, la mayoría al inicio de su carrera investigadora, que han contribuido muy significativamente al avance de la biomedicina, y entre los que se incluyen otros seis premios Nobel como Severo Ochoa. Muchos de ellos han rendido homenaje público a sus maestros, resaltando la gran capacidad investigadora, amplitud de conocimientos, pasión y rigurosidad científica de Gerty Cori. Ingresó con 18 años en la facul-

tad de medicina de la Universidad de Praga (1914), después de estudiar intensivamente en una escuela preparatoria masculina. Allí coincidió con un compañero de clase, Carl Cori. Pronto empezaron una estrecha colaboración que les convirtió en inseparables, tanto científica como personalmente. El ambiente antisemítico (Gerty era judía) y la falta de oportunidades en la posguerra europea, les llevó en 1921 a emigrar a EE UU, donde Carl consiguió una plaza en el Roswell Park Memorial Institute en Buffalo. Gerty tardó seis meses en encontrar una plaza y trasladarse a EE UU, donde pese a las muchas dificultades, lograron seguir colaborando científicamente. En 1931, ya con una extensa reputación científica y trabajo en común, sólo Carl empezó a recibir propuestas de distintas universidades. La mejor llegó de la Universidad Washington en St. Louis, con una política bastante liberal respecto a las mujeres, que



Gerty Cori.

ofreció una cátedra a Carl y un puesto de asistente de investigación a Gerty, con un salario cinco veces menor. De hecho, no fue hasta 1947, justo antes de recibir el Nobel, cuando Gerty obtuvo su plaza de catedrática en dicha Universidad. Ese año trajo también consigo la fatal noticia de que Gerty sufría una anemia incurable. Durante los 10 años restantes, pese al dolor y la fatiga, Gerty hizo algunas de sus contribuciones científicas más importantes como la caracterización de enfermedades causadas por deficiencias en enzimas del metabolismo del glucógeno, estudios pioneros en la investigación de las enfermedades genéticas del metabolismo. Durante su homenaje póstumo en 1957, el doctor Houssay, que compartió el Nobel con los Cori, dijo: “La vida de Gerty Cori ha sido un ejemplo de noble dedicación a un ideal: el avance de la ciencia en beneficio de la humanidad”. Perfil resumido del que se incluye en el libro *Doce mujeres en la biomedicina del siglo XX*, editado por la Fundación Dr. Antonio Esteve.



LOS MEDICAMENTOS ALARGAN TU VIDA.

Gracias a la investigación que realiza la industria farmacéutica, hoy en día disponemos de terapias altamente eficaces para afecciones para las que, hasta hace no mucho tiempo, apenas había esperanza. Pero además, los medicamentos hacen posible que millones de personas en todo el mundo puedan llevar una vida completamente normal, a pesar de padecer una enfermedad crónica. **ALIVIAR EL SUFRIMIENTO Y SALVAR VIDAS.** Ese es el compromiso de la industria farmacéutica con la sociedad.

farmaindustria